



El crimen que acecha a México, sembrando miedo y perturbando la vida: extorsión



La policía comunitaria patrulla la comunidad indígena autónoma de Sevina, México, en noviembre. (Eduardo Verdugo / Associated Press)

CIUDAD DE MÉXICO — Un dueño de la tienda amenazado cierra la tienda de ropa que había estado en su familia durante generaciones.

Un líder de una asociación de cultivadores de cítricos es secuestrado y asesinado tras negarse a las demandas de la turba de una parte de los beneficios.

Campesinos enfurecidos hartos de pagar sobornos se rebelan contra matones del cártel en un enfrentamiento sangriento.

En México, estos incidentes reales surgen todos de un delito característico: la extorsión.

Las extorsiones de bandas son rampantes en México, victimizando a innumerables personas: vendedores ambulantes y taxistas, restauradores y agricultores, dueños de fábricas y operadores de minas. Todos son obligados a pagar diezmos a bandas criminales, a veces a los mismos cárteles que trafican con drogas.

"Es un delito muy sensible debido a su impacto social", dijo la presidenta mexicana Claudia Sheinbaum la semana pasada. "No afecta solo a una persona. Afecta a todos."



Sheinbaum lanzó una ofensiva de alto perfil contra la extorsión, pero sus esfuerzos se enfrentan a probabilidades muy altas. La extorsión, dicen los expertos, es una red multimillonaria, quizás incluso más lucrativa que el narcotráfico. A veces se le llama "el crimen invisible", ya que la mayoría de las víctimas no denuncian amenazas por miedo a represalias.

Los objetivos a menudo se enfrentan a una elección espeluznante: aceptar ultimátums para entregar dinero, propiedades u otros bienes — o enfrentarse a la muerte, una amenaza rutinariamente dirigida también a familiares.

México y otros dos países latinoamericanos, Colombia y Honduras, están entre las cinco naciones más afectadas por la extorsión en el mundo, según el [Índice Global de Crimen Organizado](#), un ranking anual de un grupo de investigación con sede en Ginebra. Completando el top cinco están Somalia y Libia.

En México, las bandas extorsionadoras con fuerza han sido acusadas de fijar precios, de apoderarse de industrias, sindicatos y rutas de transporte, y de gestionar obras —e incluso de fijar precios de alimentos, materiales de construcción y otros artículos.

Sheinbaum presume regularmente del éxito de su administración en [reducir la delincuencia violenta](#), especialmente los homicidios, en más de un tercio desde que asumió el cargo el año pasado, según cifras oficiales. Pero reconoce que la extorsión está en aumento, aunque no existen métricas precisas para una infracción tan infrainformada.

[El crimen que acecha a México, sembrando miedo y perturbando la vida: extorsión - Los Angeles Times](#)